

UN DISEÑO PARA LA INVESTIGACION EN PRACTICAS ESCOLARES

M^ª LUZ ELIAS JIMENEZ-RIDRUEJO

RESUMEN

Uno de los caminos para formar a los alumnos en el campo de la Investigación Activa en el Aula es el de las Prácticas Escolares ya que, en ese momento, se presenta una idónea situación para la realización de investigaciones. El Modelo de Investigación que, durante Prácticas Escolares, se lleva a cabo en la E.U. de Magisterio de Soria, es el contenido de esta comunicación.

ABSTRACT

One of the methods used in order to develop the pupils in the area of active investigation in the classroom, is that of Schools' Practical Training-since it, at that time, presents a suitable situation in which to carry out investigations. During the Schools' Practical Training, the type of Investigations that are used in the E.U. de Magisterio in Soria, are what will be shown in this report.

PALABRAS CLAVE

Diseño, Prácticas Escolares, Investigación Activa, Observación no Sistematizada, Observación Sistematizada, Investigación Metadocente.

KEYWORDS

Pattern, Schools' Practical Training, Active Investigation, Unsystematic Observation, Systematic Observation, Meta-Teaching Investigation

INTRODUCCION

Durante la década de los setenta la idea de incorporar la investigación al trabajo del profesor empieza a cobrar importancia. Una importancia que se agudiza durante los años ochenta hasta llegar a promover un nuevo modelo de profesor: Un profesor que sea capaz de definir, dirigir, corregir y evaluar problemas concretos que se presenten en su trabajo, y de tomar decisiones para mejorarlos. Un profesor, en definitiva, que sea un investigador activo en el aula.

Pero esta función del docente implica que debe estar capacitado para "entender los procesos y técnicas de la investigación pedagógica, cómo interpretarla y cómo aplicar los resultados con un deseo de rigor y mejora" (Benejam, 1986). En consecuencia, es tarea de la propia Escuela de Magisterio el proporcionar a sus alumnos una formación inicial que les permita llevar a cabo, en su futura labor docente, unas estrategias de investigación en el aula (Porlán, 1987) encaminadas hacia:

- La obtención de una información general de la clase más racional que la mera intuición profesional.
- La evaluación de uno o varios aspectos relacionados con la programación, de manera investigativa.
- La investigación puntual de problemas concretos.
- Un conocimiento más profundo de los procesos sociales y comunicativos de la clase.

Los vehículos para esta formación inicial son variados. Por una parte, contamos con Areas de Conocimiento tales como la de Investigación y Diagnóstico de la Educación, la misma de Historia de la Educación y Organización Escolar, y, además, las de Didácticas Especiales, que deben proporcionarla. Por otra, un ejercicio de la propia docencia en la E.U. de Magisterio que cree un clima ideal para la motivación hacia una actitud investigadora en los alumnos. Finalmente, las Prácticas Escolares, donde se presenta una adecuada situación para la realización de investigaciones.

Y va a ser, precisamente, este tercer vehículo de iniciación a la investigación educativa, las Prácticas Escolares, el objetivo de esta comunicación.

LA INVESTIGACION ACTIVA EN LAS PRACTICAS ESCOLARES DE LA E.U. DE PROFESORADO DE E.G.B. DE SORIA

Las Prácticas Escolares deben permitir al estudiante un análisis de la realidad educativa, un conocimiento de la relación de la escuela con la sociedad y la adquisición de una serie de habilidades y recursos que le posibiliten en el ejercicio de la profesión.

Es en Prácticas Escolares cuando el estudiante conoce de forma vivencial la realidad escolar y ese conocimiento le brinda una doble posibilidad respecto al campo que ahora tratamos, la Investigación Activa:

1. Poder observar, analizar, verificar y experimentar los componentes del acto educativo.
2. Poder comprobar, desarrollar y evaluar su propia práctica docente a través de un proceso de investigación metadocente.

Teniendo esto presente, la Comisión de Ordenación Académica, de la E.U. de Magisterio de Soria, ha elaborado un Diseño de Prácticas Escolares -consensuado por la Comisión y Profesores del Centro Anejo de Prácticas, y aprobado en Junta de Centro-, en el que la Iniciación a la Investigación Activa en el aula es una de las metas a alcanzar.

El Diseño, cuya experimentación ha comenzado en el curso 1988-89, contempla la necesidad de vincular los conocimientos al interés y a las necesidades sentidas por los alumnos, y, en consecuencia, planifica una temporalización de Prácticas Escolares a lo largo de la carrera:

- Un período de quince días durante el primer curso.
- Un período de quince días durante el segundo curso.
- Un período de un trimestre durante el tercer curso.

Atendiendo a esta organización temporal, la consecución del objetivo de Iniciación a la Investigación Activa en el aula, se desarrolla, paulatinamente, en tres momentos:

1. Primer curso

A través de una iniciación a la observación con la más antigua y, a la vez, más moderna técnica de recogida de datos.

Se trata de una observación no sistematizada que recurre al escrutinio cuidadoso de algunas situaciones escolares, sin intentar usar instrumentos de precisión ni comprobar la exactitud de los fenómenos observados, pero que puede ser un medio útil para la búsqueda de una problemática que oriente hacia investigaciones posteriores.

En este sentido, y teniendo en cuenta que el aula es una compleja malla de interacciones a diversos niveles, pero donde las variables contextuales pueden dar sentido a los procesos que acontecen en la misma, se planifica la investigación atendiendo a:

A. Unos niveles a observar

Se determina, por una parte, la observación de los aspectos materiales del aula, en especial los relativos al espacio (capacidad, distribución, orientación,...) y a los recursos materiales existentes, tanto en el aula como en el Centro, siempre que éstos últimos sean de uso común.

Por otra parte, la observación del comportamiento social de los alumnos a nivel de grupo de clase, tanto en el aula, como fuera de ella, pero dentro del recinto escolar. Dentro de este apartado de conductas a observar, el alumno debe fijarse tanto en aquellas conductas repetitivas como en aquéllas que son insólitas, inesperadas, asombrosas o sorprendentes.

B. Una recogida de datos

El sistema de recogida de datos se realiza mediante un informe escrito, elaborado tan pronto como sea posible tras cada momento de observación, con una relación detallada de todo lo que se debe recordar de la situación.

C. La formulación de una posible problemática

La observación que el alumno en Prácticas realiza debe encaminarse hacia el establecimiento de unas posibles hipótesis en torno a la relación que los aspectos observados puedan tener con el aprendizaje.

2. Segundo curso

Durante este curso la Investigación se plantea hacia una observación algo más sistematizada con el propósito de descubrir determinados elementos de conducta que poseen cierto valor predictivo y heurístico. Es una observación de tipo participante -por cuanto la obtención de datos se realiza a través de un contacto directo, ya que el observador participa en la vida diaria de los alumnos a observar-, y en la que la sistematización implica una previsión y una planificación más rigurosa de los siguientes puntos:

A. Niveles de Observación

Considerando imposible el hacer una observación exhaustiva de la realidad escolar, se realiza una muestra de los aspectos a observar. De esta forma, se identifican los correspondientes a:

- Aspectos sociales (relación con los compañeros, con el maestro y con el alumno en Prácticas).
- Aspectos intelectuales (capacidad de comprensión, dominio de operaciones lógico-matemáticas, etc.).
- Técnicas de Trabajo Intelectual.

B. Momento y situación de la observación

El alumno en Prácticas debe determinar en qué situaciones concretas y en qué tiempo va a fijar su atención en los alumnos. Realizará, por tanto, un muestreo temporal, al extraer una muestra aleatoria de las horas escolares en que tendrá lugar la observación.

C. Alumnos cuya conducta va a observar

Cada alumno en Prácticas observa a un grupo integrado por seis niños, que no son elegidos al azar, sino que la selección se lleva a cabo, con el asesoramiento del Profesor de Aula, atendiendo a unos determinados criterios (rendimiento, grado de sociabilidad, personalidad y capacidad intelectual), con el propósito de disponer de un heterogéneo grupo de alumnos a observar.

D. Registro de datos

Los registros de las observaciones deben ser breves, pero precisos y objetivos lo cual se consigue mediante la práctica y la reflexión de su propio desempeño. Para facilitar esta tarea el alumno utiliza determinados instrumentos, como fichas de control, escalas de apreciación o anecdóticos.

E. Análisis de los datos registrados, en relación a su posible influencia en el rendimiento escolar de los alumnos observados.

F. Comprobación de la hipótesis enunciada y formulación de Conclusiones.

3. Tercer curso

Al corresponder, durante este curso, un mayor período de tiempo a Prácticas Escolares, la Investigación se planifica en dos campos:

A. Por una parte, se lleva a cabo la realización de algún trabajo de Investigación Activa en el Aula. En este sentido se deja libertad de elección al alumno, aunque debe contar con el común asesoramiento de sus correspondientes Profesor-Tutor y Profesor Aula.

Es en este momento en que el alumno de la E.U. de Magisterio está finalizando sus estudios, cuando se considera que reúne las condiciones necesarias para poder llevar a la práctica todos los conocimientos que, sobre investigación, ha adquirido. Su familiarización con la metodología científica respecto al conocimiento y manejo de las técnicas (observación, muestreo, encuesta, aproximación experimental) y del proceso (planteamiento de un problema, formulación de hipótesis, análisis de las variables, medición y cuantificación, etc.) le permite la elaboración de algún pequeño Proyecto de Investigación Pedagógica, cuya experimentación puede realizar en el propio Centro donde desarrolla sus Prácticas.

Respecto a las áreas de aplicación de la investigación, puede afirmarse que es muy variada la serie de situaciones, propias del ámbito educativo, susceptibles de ser afrontadas mediante alguna de las técnicas de investigación habitualmente utilizadas en educación. Son, en su mayoría, situaciones que se desearía mejorar, para lo cual será eficaz plantearlas y resolverlas con los procedimientos de investigación más adecuados.

A título de ejemplo, y como orientación para el estudiante, especificamos algunas interesantes problemáticas:

- Incidencia de variables presumiblemente implicadas en el rendimiento escolar, ya sean en el área individual, familiar, escolar o social, pero teniendo en cuenta el estrato de la personalidad implicado: trascendente o ético, intelectual y volitivo, psicosocial y afectivo, o bien, físico y biológico.

- Participación de los padres en el Centro Escolar.

- Grado de utilización de la biblioteca del Centro Escolar por profesores y alumnos.

- Sociabilidad de los niños durante el recreo.

- Determinadas conductas de los niños.

- Aplicación de una determinada metodología en un Área.

- Elementos claves del sistema educativo que condicionan a los restantes, para planificar alternativas de cambio sobre el sistema.

- Problemas de Evaluación.

- Temas problemáticos del entorno social, natural, histórico,...., de los escolares.

- etc.

B. Por otra parte, la comprobación, desarrollo y evaluación de la práctica docente del alumno de la E.U. de Magisterio, mediante un proceso de investigación metadocente.

Durante este período de Prácticas el alumno debe desarrollar algunas sesiones del Proyecto Docente quincenal que ha de elaborar para el nivel en que se encuentre realizando las Prácticas.

Tras cada una de las sesiones desarrolladas, el alumno debe examinar la vivencia, pero no en el instante en que se experimenta, sino recordándola inmediatamente después, con lo que obtendrá una visión no falseada de ella. Será necesario, en consecuencia, que realice una reflexión investigativa de cada sesión que quedará recogida en un informe de "introspección retrospectiva", en el que analiza:

a. La programación en relación con su puesta en práctica: si ha tomado en consideración la información sobre los niños, el cumplimiento de los objetivos, la adecuada selección de contenidos y recursos, una idónea actividad en cuanto a la secuenciación, ritmo y dosificación de contenido y recursos, modos de evaluación, etc.

b. La posible influencia, a lo largo de la actividad, de sus propias características y concepción de la materia, sobre sus juicios, decisiones y conducta.

c. Cómo ha comunicado el tema y su estructura y la forma en que lo hace.

d. Los posibles desajustes habidos entre la programación y las exigencias de instrucción de la clase; desajustes que pueden surgir cuando el profesor debe mantener el curso de la actividad durante la sesión diaria y, a la vez, afrontar los problemas de conducta que puedan aparecer.

e. La posible acción ejercida como respuesta a problemas de conducta y su influencia, si la ha habido, en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Para la realización de este tipo de investigación será apropiado el método de "rastreo del proceso" en una labor de introspección, aunque, si así se prefiere y siempre que no interfiera en el desarrollo normal de la clase, puede utilizarse el método de "estimulación del recuerdo", mediante la grabación en audio o vídeo de la práctica; con la reproducción se podrá evocar la actividad mental implícita que acompaña a la conducta manifiesta.

Esta investigación no debe ser una mera investigación descriptiva, sino que deberá traducirse en posibles estrategias de planificación de la instrucción que confieran mayor rigor científico a la acción educativa.

CONCLUSION

La realización del Modelo de Investigación Activa en el Aula que aquí hemos presentado creemos que puede ser positivo, no sólo para el estudiante de la E.U. de Magisterio que se verá capacitado para investigar en el ejercicio de su propia docencia, sino también, para el logro de una mayor relación entre los profesores de los Centros Escolares y de la Escuela Universitaria, al coordinar conjuntamente los Proyectos de Investigación y su experimentación, de los alumnos de Prácticas.

No podemos, sin embargo, hacer una valoración de resultados pues, como ya hemos indicado, el Diseño para Prácticas Escolares se ha puesto en práctica durante el presente curso 1988-1989.

BIBLIOGRAFIA

- ANGUERA, M^a T. (1982): *Metodología de la observación en las Ciencias Humanas*. Cátedra, Madrid.
- ARY, D. y otr. (1982): *Introducción a la Investigación pedagógica*. Interamericana, México.
- BENEJAM, P. (1986): *La formación de maestros, una propuesta alternativa*. Laia, Barcelona. Pp. 185 y sig.
- BUNGE, M. (1983): *La investigación científica*. Ariel, Barcelona.
- GIMENO, J. (1983): *El profesor como investigador en el aula: un paradigma en la formación de profesores*. En Educación y Sociedad, 2. Pp. 51-75.
- PEREZ JUSTE, R. (1986): *Posibilidad y eficacia de la investigación en el aula*. I^ª Jornadas Pedagógicas Extremeñas, 1985. Recogido en Proserpina, 4. Pp. 105-118.
- PORLAN, R. (1987): *El maestro como investigador en el aula. Investigar para conocer, conocer para enseñar*. En Investigación en la Escuela, 1. Pp. 63-69.
- STENHOUSE, L. (1984): *Investigación y desarrollo del currículum*. Morata, Madrid.
- TONUCCI, F. (1980): *La escuela como investigación. Apuntes para una discusión*. En Reforma de la Escuela, 14. Pp. 28-34.